



"Su talento lo hizo  
el mejor músico  
iberoamericano"

JUAN FELIPE REYES

LO MÁXIMO

## Gustavo Cerati

ME cuesta creerlo pero al fin descansó este prohombre llamado Gustavo Cerati. Digo al fin, porque llevaba más de 4 años en estado de coma inmerso en un sueño estereó del que, pese a los deseos de todos, no pudo despertar jamás. Su talento lo hizo el mejor músico iberoamericano y junto con su banda Sodastereo fueron la mejor banda de Iberoamérica. Su influencia permeó varias generaciones. Hasta llegó a existir el vocablo urbano "¡Que soda!" para referirse a que algo era ¡lo máximo! Se podía ver en la gente y sentir en el ambiente.

Tuve la fortuna de conocer a Gustavo Cerati el 18 de octubre de 1995 en medio de la gira de Sodastereo "Sueño Stéreo". Compartimos cosas inolvidables. Esa noche me impresionó su sencillez y su disposición para hablar de cualquier tema. Hablaba mucho de la soledad del artista y de la "intrasferibilidad de las experiencias". Frase que para esa época yo no comprendía muy bien pero a medida que pasa el tiempo la pienso y la pienso cada vez más y sobre todo cada vez que se piensa en un consejo o experiencia de alguien. Esa noche me invitó a un "asado" en el apartamento de Carlos Vives luego del concierto en Bogotá. Ahí nos recibieron Martín de Francisco y Santiago Moure quienes eran por esa época las estrellas del programa La Tele y quienes nos ofrecieron su asistencia en asuntos éticos. Desde ahí lo vi unas cuatro veces más. La última de ellas fue cuando me lo encontré en el aeropuerto Eldorado en el año 2008 y lo acompañé a un café. Precisamente nuestra última conversación fue sobre aviones ya que estaba esperando su vuelo hacia Lima y ahí me pudo confesar su miedo a las turbulencias.

Estos seres entran inmediatamente al corazón y se unen allá a los recuerdos de la vida para sobresalir eternamente con una etiqueta que los destaca de los otros por su superioridad. Su voz no descansará porque se oír en muchos rincones por siempre. Por lo menos yo si tengo que agradecerle por tantos momentos, emociones e inspiración que me dio a través de la música y que probé pueden aplicarse a la vida. Hoy que estamos ante tanto ser malo y perverso en verdad si pienso que seres como Gustavo no deberían haberse ido y, por el contrario, deberían seguir impregnándonos con su magia.

@ReyesJuanfelipe

HILANDO FINO

## Palenquera de lienzos

HACE unos años escribí el poema Palenquera de Lienzos, dedicado a la artista Ana Mercedes Hoyos, el cual se publicó en el libro: Entre la Lumbre y el Agua. A ella, personalmente no la conocía, pero su obra me había cautivado desde mi adolescencia.

La inmensidad de sus colores y volúmenes, la franqueza de sus lienzos, sus Atmósferas, sus bodegones, los delantales de tafetán y los moños con que los anudan a sus cinturas las niñas de San Basilio de Palenque, tan bellamente destacados por ella, siempre deleitan y seducen. Aun, algo tan simple como un racimo de bananos atrae nuestra mirada e intriga nuestros sentidos.

Maestra del origen de las raíces de nuestra Colombia, como nadie captó la esencia de los descendientes de los esclavos, de ese Caribe ardiente que nos quema las venas, de esa mezcla de razas que somos, aunque pretendamos ignorarlo.

En su obra se presiente la fuerza, el ritmo y la cadencia del África, acomodados y amoldados a América. La piel negra irradia toda su belleza y contrastes. Sus pinceles captaron el repicar de los tambores y los casca-



"Hoy quiero recordarla  
con mi poema, corto  
en palabras"

MARÍA CLARA OSPINA

beles hechos con semillas y cuencos de totumos secos. En sus cuadros se presiente el vaivén de las caderas de las palenqueras coronadas con palanganas repletas de frutas, el andar de las niñas de Palenque, el juego de los futbolistas y el temple de los músculos de los boxeadores.

El dulzor de los mangos y las papayas radiantes de sus lienzos se pega a nuestros labios y los extraordinarios ojos de las guacamayas, intrigan y atentos, en sus inmensos óleos, nos espían.

Ana Mercedes se ha ido, pero su muerte es solo un mito, el brillo de sus negros y negras, tan auténtico y bondadoso, sin excusas ni remilgos; el azul de sus cielos y sus mares, el amarillo poderoso de sus bananos y el rojo desenfadado de sus sandías la mantendrán ante nosotros, indeleble.

Conoció mi poema y bondadosa me permitió usar uno de sus cuadros como carátula para mi poemario. Años después, me permitiría usar otra de sus obras, en el libro, Lenguaje de Maderas Talladas, publicado por la Universidad Externado de Colombia en la colección Libro por Centavo.

Hoy quiero recordarla con mi poema, corto en palabras, corto en homenaje a su gran amor por lo nuestro, corto en palabras para describir la gran artista y la interesante mujer. Quiero enviar un mensaje de cariño y condolencia a su esposo y a su hija, a la comunidad de artistas, a sus compañeros y amigos.

Palenquera de lienzos: Trópico de bananos/ sandías. /De dónde/ las niñas/ tan almidonadas.../ Son/ perlas negras/ de San Basilio de Palenque. / Son... / son de bullerengue / y/ delantales de tafetán/ anudados en moños. / El color se apodera/ de cada trazo/ de cada movimiento/ tan fértil/ como el vientre/ de una mujer preñada./ Trópico/ de palanganas/ exuberantes/ en néctares, esferas/ y ángulos./ Ana Mercedes plena/ de guacamayas/ y/ dádivas.

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

## Josué, el carpintero

NO me refiero, de ninguna manera, al padre de Jesús, el salvador de María y de su Hijo, a quien debe la humanidad la defensa del Señor, pues de no haber sido por su comunicación telepática con los arcángeles, porque en esa época no existían los celulares lo que hubiera impedido que el déspota Herodes -representante del Imperio- se saliera con la suya. Para verificar esta conclusión basta leer la crónica de los Evangelios. Ahora me ocupo del carpintero Josué Martínez, perseguido por la DEA, agencia del Imperio.

Josué, el ingenuo campesino boyacense, víctima de la desinstitucionalización y la guerra ha padecido toda clase de injusticia, pero la más aberrante es la que con la complicidad de la Corte terminó de padecer la semana pasada: esta víctima, sin fórmula de juicio, fue apresada por orden de la autoridad de los EE.UU., y la Corte Suprema y el Gobierno colombiano, sirviendo al Imperio, autorizaron su detención y extradición sin averiguar la evidencia, simplemente sumando fórmulas "sacramentales" de un tratado que rompe con todas las garantías del nuevo orden constitucional.



"Jueces deben  
garantizar vigencia de  
Derechos Fundamentales"

FERNANDO NAVAS TALERO

La limitación de espacio obliga a reducir el análisis. Pero es bueno advertir que la "incompetencia" de las autoridades colombianas para examinar las solicitudes de extradición no tiene otra explicación que la cobardía que, en la década del 80, determinó que todo lo que tuviera que ver con el narcotráfico era mejor que lo juzgaran los gringos. Acuérdesse que Belisario se negó a extraditar a Mata Ballesteros!. Después todo cambio.

La intangibilidad de los tratados opera en Colombia desde 1914, cuando la Corte, para rendir pleitesía a los EE.UU., se abstuvo de revisar el tratado Urrutia Thompson, alegando incompetencia para examinar algunas leyes -incompetencia que no siempre ratifica- aplicando la teoría del "Monismo" de derecho Internacional Público. Por el contrario, su homólogo norteamericano, a este respecto, obra

con plena "soberanía". En el caso Clark contra Blendel, en 1853, declaró y sigue declarando: "Es deber de los tribunales interpretar y administrar con una mentalidad amplia y espíritu desprevénido los tratados para consolidar una perpetua amistad con los pueblos con quien tenemos relaciones, siempre que ello se pueda hacer sin sacrificar los derechos individuales y las libertades públicas".

El principio *pacta sunt servanda* no puede ser un dogma de Fe. Los jueces están en el deber de garantizar la vigencia de los Derechos Fundamentales, de manera que la menor duda que ponga en entredicho la integridad de la libertad individual debe ser razón para abstenerse de complacer al Imperio. Así lo acepta la doctrina de los EE.UU., entre otros Estados.

Esto obedece a que, como lo denunció el profesor López Michelsen, "en lugar de pensar con nuestra propia cabeza, teniendo en cuenta nuestra propia condición, nos apresuramos a complacer a las grandes potencias con interés contrapuestos a los nuestros" (El Tiempo, Lecturas Dominicales, Marzo 11 de 1984). La observación, claro está, toca también a nuestro obsecuente Presidente Santos.